

Primer contacto con la ciencia

La Universidad de Huelva acerca a los niños su 'desconocida' actividad investigadora y científica

● FUTUROS GENIOS

Alumnos de 3º de Infantil visitaron los laboratorios de investigación de la Facultad de Ciencias Experimentales.

Vicente Ponce / HUELVA

La Universidad de Huelva puso ayer una de las piedras que conformarán su inminente futuro. Invitando a niños y niñas de la capital a conocer su más atractiva oferta, la Onubense ha comenzado a formar su posible cantera, asegurándose así su continuidad en el tiempo.

'Formación' que, bajo el título 'Los inventos de la Universidad de Huelva mostrados a los niños', se desarrolló, en una jornada maratónica, en la Facultad de Ciencias Experimentales y la Escuela Universitaria de Enfermería del campus del Carmen.

Nerviosos por la visita, para la gran mayoría la primera que realizaban a este 'inmenso' campus del saber, los alumnos de 3º de Infantil del colegio Virgen del Rocío de la capital se adentraron con curiosidad en cada uno de los laboratorios de investigación de la Facultad de Experimentales. En ellos, profesores de la misma, les dieron a dar a conocer, de primera mano, los avances e inventos que se desarrollan allí por los científicos onubenses. Inteligentemente, desde esta universidad, se inyectó a la visita una buena dosis de práctica divulgativa, cuando no instructiva. Así, en el laboratorio de Física Nuclear, no sólo observaron un reactor de energía nuclear, sino que además

MINERALES

En el laboratorio vieron por primera vez el talco, una aragonita y jugaron con una magnetita

podieron ver cómo se transforma la energía de un tipo a otra; en el laboratorio de Botánica, plantaron una semilla, entre algodones, en el fondo de un vaso de plástico. En el de Geodinámica y Paleontología, les propusieron adivinar cada uno de los fósiles que les mostraban. Acertaron todos, desde los más fáciles, como algunas conchas o troncos de árbol, de más de 200 años, hasta los más difíciles, como reptiles voladores o dientes de elefantes marinos, que "evidentemente, son elefantes debajo del agua".

En el laboratorio de minerales vieron por primera vez el talco, una aragonita y jugaron con imanes



Los alumnos de 5 años del 'Virgen del Rocío' vieron, por primera vez, fósiles de 200 millones de años, y alucinaron con los robots, creados en la Onubense.

De Wall-e a una plataforma virtual

Quizás, la parte más atractiva de esta visita sucedió en el Aula de Grados de la Facultad de Ciencias Experimentales. Sobre su escenario, estos niños pudieron manipular, con un mando a distancia, dos 'humanoides' creados por el grupo de investigación 'Control y robótica' de la Universidad de

Huelva. Sacándoles parecidos a Wall-e, el último héroe robótico de Disney, todo los alumnos pudieron accionar estos robots, a través de un simple mando a distancia de televisión. Les hacían andar, caerse, levantarse, así como bailar el 'lago de los cisnes,' aplaudir, realizar una voltereta acrobática, o volar con sus articulados brazos, apoyando un único pie sobre el suelo.

Alucinados, más de uno gritó que

quería pedirselo para los Reyes Magos. Junto a estos dos "mazingers", uno de los becarios de investigación de este grupo, Juan José Chica, realizó también una demostración de 'Robert', un brazo con cuatro ruedas, "como el que aterrizó en Marte, y con el que vamos a crear una plataforma de laboratorios virtuales, para que los alumnos que no puedan venir hasta aquí para realizar prácticas de robóticas, puedan desde internet cargar sus propios programas a este robot, y comprobarlos a través de una webcam".

con una magnetita. Minerales éstos que se los llevaron a su casa, junto con una libreta de 'científicos', y por supuesto, el vaso de plástico botánico. Esta actividad ha sido diseñada por la recién creada Unidad de Cultura Científica que "trata de difundir y trasladar el saber hacer de la Universidad y sus avances a toda la sociedad", comentaba Carmen Mora, coordinadora de esta unidad universitaria, quien apuntaba que todos los onubenses, independientemente de su edad, deben conocer "lo que se realiza en su universidad, porque trabajamos para ellos".

La visita finalizó en la Escuela Universitaria de Enfermería donde los niños se adentraron en el interior del cuerpo humano. Descubrieron la evolución del feto en el vientre materno, y tuvieron la oportunidad jugar con muñecos de anatomía, al que le pusieron inyecciones. "Pero yo no quiero ser enfermera, ojo, yo quiero ser de mayor decoradora de interiores", espetaba Clara, mientras se despedía del personal de Enfermería.

